



———— LAS CONVICCIONES ————
DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS EN CUANTO AL

Bautismo

David Bercot



———— LAS CONVICCIONES ————
DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS EN CUANTO AL

Bautismo

David Bercot

WHAT THE EARLY CHRISTIANS BELIEVED ABOUT BAPTISM © David Bercot

LAS CONVICCIONES DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS EN CUANTO AL BAUTISMO

© David Bercot

Traducido por Maná Digital

De no ser que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1995 Sociedades Bíblicas en América Latina. Usado con permiso.

Extendemos permiso limitado de copia y distribución de este documento, con tal que no se hagan cambios al material ni su marca. En caso de preguntas o dudas, contactar a:

customerservice@scrollpublishing.com



www.scrollpublishing.com

En este tratado queremos mirar las convicciones que sostenían los primeros cristianos. En cuanto al bautismo, el cual estaba muy ligado a sus convicciones sobre la salvación.

Desde un principio, quiero aclarar que el entendimiento del bautismo con el que yo me crié distaba mucho del punto de vista de la iglesia primitiva. Me crié con la enseñanza de que el bautismo es un símbolo que representa la dedicación de la vida de una persona a Dios y Jesucristo. Después, al convertirme al cristianismo evangélico, descubrí que nuestra iglesia no sostenía una teología definida sobre el bautismo. Creo que nunca observé un bautismo, y ciertamente nunca escuché el significado del bautismo, ya que no se consideraba esencial para la salvación ni se relacionaba estrechamente con esta. Por lo tanto, me sorprendió descubrir que los primeros cristianos creían que el bautismo y la salvación están unidos estrechamente.

A continuación, vemos su convicción básica: creían que, al recibir el bautismo, todos los pecados del pasado son lavados. En segundo lugar, creían que la persona nace de nuevo por el bautismo del agua y del Espíritu Santo. Además, creían que por medio del bautismo la persona llega a ser miembro de la iglesia de Cristo o ciudadana de su reino. En otras palabras, en el orden normal de las cosas, el proceso de la salvación no está completo sin el bautismo.

Ahora notaremos unas citas directas de los escritos de los primeros cristianos. Estos no son textos seleccionados ni frases que he recogido de aquí y allá para defender una idea preconcebida. Cualquiera que lea sus escritos hallará lo mismo; son citas muy típicas. Después de cada cita se encuentra una referencia al volumen y el número de la página del juego de libros de los Padres ante nicenos donde podrán hallar estas citas. Para más citas, se puede acudir al diccionario de creencias de los primeros cristianos bajo el tema del bautismo.

Primeramente, citamos a **Bernabé**. Algunos creen que esta carta fue escrita ya en el año 70 y no más tarde que los años 125 a 130. Él escribió:

Bienaventurados los que, poniendo su confianza en la cruz, han descendido al agua (...) En verdad descendemos al agua llenos de pecados y corrupción. Sin embargo, subimos llevando fruto en nuestro corazón y sintiendo el temor [de Dios] y la confianza de Jesús en nuestro espíritu. *Bernabé* (c. 70-130, E), 1.144.

Ignacio fue discípulo personal del apóstol Juan. Él escribe:

Él nació y fue bautizado para que por medio de su pasión pudiera purificar el agua. *Ignacio* (c. 105, E), 1.57.

- Ignacio se refiere a Jesús y al agua del bautismo.

—— § ——

Hermas, quien escribe cerca del año 150, o quizás aun antes, dice:

Escuché, señor, que algunos maestros mantienen que no hay otro arrepentimiento que no sea el que se lleva a cabo al descender al agua y recibir remisión de nuestros pecados pasados. *Hermas* (c.150, W), 2.22.

—— § ——

Otra vez dice **Hermas**:

Antes de llevar el nombre de Dios, el hombre es muerto, pero al recibir el sello, pone a un lado su estado de muerte y obtiene la vida. El sello entonces es el agua. Descienden muertos al agua, y suben con vida. *Hermas* (c. 150, W), 2.49.

§

Ya habrás notado una cierta línea de pensamiento. Todos indican que recibimos el nuevo nacimiento por medio del agua del bautismo. Con frecuencia se refieren al bautismo como el sello que demuestra nuestra pertenencia a Jesucristo, así como un esclavo puede llevar un tatuaje o un sello demostrando que es pertenencia de otro.

Justino Mártir, al escribir cerca del año 160, le explica al emperador romano lo que la iglesia cristiana cree o las convicciones que sostiene. En su apología dice:

En nuestro nacimiento (hablando de nuestro nacimiento natural), nacimos sin nuestro conocimiento ni elección, sino por la unión de nuestros padres (...) A fin de no permanecer siendo hijos de necesidad y de ignorancia, y que llegemos a ser los hijos de elección, de conocimiento, y que podamos obtener en el agua la remisión de los pecados anteriormente cometidos, se declara sobre el que escoge nacer de nuevo y que se ha arrepentido de sus pecados, el nombre de Dios el Padre y el Señor del universo (...) Y en el nombre de Jesucristo (...) y en el nombre del Espíritu Santo. *Justino Mártir* (c. 160, E), 1.183.

—— § ——

En la página 216 del mismo volumen, **Justino** escribe:

Nosotros, quienes nos hemos acercado a Dios mediante [Jesús], hemos recibido la circuncisión, no carnal sino espiritual, la cual Enoc y aquellos como él observaban. Y la hemos recibido mediante el bautismo por la misericordia de Dios, ya que éramos pecadores. Y todos los hombres por igual la pueden obtener. *Justino Mártir* (c. 160, E), 1.216.

En la página 217 **Justino** vuelve a escribir:

Pero no existe otra [manera] que ésta: llegar a conocer a Cristo; ser lavado en la fuente de la cual habló Isaías para la remisión de los pecados; y por lo demás, vivir vidas sin pecado. *Justino Mártir* (c. 160, E), 1.217.

—— § ——

Teófilo fue otro apologista cristiano del segundo siglo. Al escribir cerca del año 180, dice:

Las cosas que proceden de las aguas fueron bendecidas por Dios, para que esto también pudiera ser una señal de que los hombres son destinados a recibir el arrepentimiento y la remisión de los pecados mediante el agua y el baño de la regeneración, cuantos lleguen a la verdad y nazcan de nuevo. *Teófilo* (c. 180, E), 2.101.

—— § ——

Clemente de Alejandría, al escribir cerca del año 195, dice:

Al ser bautizados, somos iluminados. Iluminados, llegamos a ser hijos (...) Esta obra es variadamente llamada la gracia, la perfección y el lavamiento. El lavamiento, por medio del cual limpiamos nuestros pecados. La gracia, por medio de la cual las penalidades acumuladas por las transgresiones son perdonadas. La iluminación, por medio de la cual se mira la luz santa de la salvación, esto es, por medio de la cual miramos claramente a Dios. *Clemente de Alejandría* (c. 195 E), 2.215.

Otra vez citamos a **Clemente de Alejandría**:

Nuestras transgresiones fueron quitadas por una medicina peonia, esto es, el bautismo de la Palabra. Hemos sido lavados de todos nuestros pecados, y ya no estamos enredados en la maldad. Esta es la única gracia de la iluminación, que nuestro carácter no es igual a lo que era antes de haber sido lavados. *Clemente de Alejandría* (c. 195 E), 2.216, 217.

—— § ——

Clemente sigue diciendo en la página 217:

Por tanto, de igual manera, también nos arrepentimos de nuestros pecados, renunciamos a nuestras iniquidades y somos purificados mediante el bautismo. Así, nos apresuramos hacia la luz eterna como hijos del Padre. *Clemente de Alejandría* (c. 195 E), 2.217.

Ahora quiero notar a **Tertuliano** que escribe alrededor del año 198. Tertuliano vivió en la ciudad de Cartago en el noroeste de África. **Clemente**, de quien acabamos de citar, vivió en Alejandría en lo que es el Egipto moderno. **Justino Mártir** escribió desde Roma y **Teófilo** desde Siria. En otras palabras, estos escritores eran de varias partes del mundo antiguo. No estoy presentando citas de una sola región ni de una sola persona. Esta verdaderamente era la posición de toda la iglesia.

Tertuliano escribe:

Dichoso es nuestro sacramento del agua, en el que, al lavar los pecados de nuestra temprana ceguera, somos hechos libres e ingresados a la vida eterna (...) Nosotros, como peces pequeños, siguiendo el ejemplo de nuestro *ichthus*, Jesucristo, nacemos en agua. *Tertuliano* (c. 198, W), 3.669.

- *Ichtus* es la palabra que en el latín significa pez, que luego se convirtió en un acróstico para Jesucristo nuestro Salvador.

—— § ——

Otra vez citamos a **Tertuliano**:

“El que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”. Estas palabras han ligado la fe a la necesidad del bautismo. Por consiguiente, los que luego llegaron a ser creyentes, fueron bautizados. Al igual Pablo, cuando creyó, fue bautizado. *Tertuliano* (c. 198, W), 3.676.

—— § ——

Orígenes, al escribir cerca del año 245, dice:

“Mediante el baño de la regeneración”, nacieron como niños recién nacidos. *Orígenes* (c. 245, E), 9.491.

—— § ——

Comodiano quien escribe cerca del año 240, dice:

En el bautismo, la prenda tosca de tu nacimiento es lavada (...) Una vez has sido lavado. ¿Volverás a ser sumergido? *Comodiano* (c. 240, W), 4.212.

—— § ——

Cipriano fue el obispo de la iglesia en Cartago donde décadas antes también había estado Tertuliano. Cerca del año 250, él escribió:

Mediante la ayuda del agua del nuevo nacimiento, la mancha de los años pasados había sido lavada, y una luz de lo alto, serena y pura, se había infundido en mi corazón reconciliado. Luego, por la mediación del Espíritu que ha sido dado del cielo, un segundo nacimiento me ha restaurado en un hombre nuevo. *Cipriano* (c. 250, W), 5.276.

—— § ——

Cipriano sigue diciendo:

El que ha sido santificado, siendo sus pecados borrados mediante el bautismo y que ha sido reformado espiritualmente en un hombre nuevo, se ha hecho apto para recibir al Espíritu Santo. *Cipriano* (c. 250, W), 5.387.

—— § ——

Cipriano vuelve a escribir en la página 497:

En el bautismo de agua se recibe la remisión de los pecados. *Cipriano* (c. 250, W), 5.497.

También dice **Cipriano**:

El bautismo antiguo debe acabar y uno nuevo debe comenzar (...) Además, según Juan: “el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”. *Cipriano* (c. 250, W), 5.511.

—— § ——

Finalmente, en una cita de **Cipriano** de la página 551, él dice:

Todos los pecados son borrados en el bautismo. En la primera epístola de Pablo a los corintios: (...) “Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús”. *Cipriano* (c. 250, W), 5.551.

§

Creo que claramente se nota que todos declaran lo mismo. Es mediante el bautismo del agua y del Espíritu Santo que los pecados pasados de una persona son lavados y nace de nuevo como ciudadana y criatura nueva en el reino de Dios.

Quiero notar tres citas más de tres escritores. La cita a continuación es de **Victorino** quien escribe cerca del año 280. Dijo:

Ellos ruegan que su reproche sea quitado, esto es, que puedan ser lavados de sus pecados. Pues el reproche es el pecado original que es quitado mediante el bautismo. Desde luego comenzaron a ser llamados cristianos. *Victorino* (c. 280, W), 7.346.

—— § ——

Lactancio, cerca del año 304, escribe:

El hombre nace mortal. Luego llega a ser inmortal cuando comienza a vivir en conformidad con la voluntad de Dios. Es decir, él comienza a seguir la justicia (...) y esto sucede cuando el hombre, purificado en el baño celestial, pone a un lado su infancia junto con toda la contaminación de su vida pasada. Entonces, habiendo recibido un aumento de vigor divino, llega a ser un hombre perfecto y completo. *Lactancio* (c. 304-313, W), 7.201.

—— § ——

La última cita que quiero notar viene del relato de un debate entre **Arquelao** y **Manes**. Esta se fecha cerca del año 320. Leemos así:

Si él no fue bautizado, tampoco fuimos bautizados ninguno de nosotros. Con todo, si no hay bautismo, tampoco habrá alguna remisión de los pecados. En lugar de ello, todo hombre morirá en su propio pecado. *Debate entre Arquelao y Manes* (c. 320, E), 6.228.

Si eres como yo, estas citas probablemente te resulten sorprendidas. Mi primera reacción al leer estos escritos fue pensar: “¡oh no, esto tiene un parecido a las enseñanzas de la denominación Iglesia de Cristo!” Tras haber pasado gran parte de mi juventud discutiendo con los miembros de la Iglesia de Cristo sobre varios asuntos, ahora no podía creer lo que leía.

No podía creer que tal fuera el entendimiento que la iglesia primitiva acerca del bautismo. Sin embargo, hallé tantas citas, y todas dictaban lo mismo. No tuve más opción que reconocer que esta *sí* era la convicción de los primeros cristianos... Pero ¿qué enseña la Biblia?

Esa era la pregunta clave. Así que después de haber leído durante seis meses los escritos de los primeros cristianos, una noche decidí abrir el Nuevo Testamento y leerlo de principio a fin. Al comenzar a leer la Biblia misma, me sorprendí cuando noté una buena cantidad de versículos que no había notado antes. No solo sobre el bautismo, sino sobre muchos temas. A continuación, notaremos algunos de los que me sobresalieron sobre el bautismo.

Juan 3:5 la cual todos conocemos:

⁵ Respondió Jesús:

—De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios (**Juan 3:5**).

- Si eres como yo, de seguro has leído ese pasaje cientos de veces y nunca lo habías asociado con el bautismo.

Recuerdo que, como joven, al estar en una clase de estudio bíblico, después de haber leído ese versículo la maestra hizo la pregunta: “¿Qué significa nacer del agua y del Espíritu?” Yo alcé mi mano y contesté: “Nacer del agua se refiere al bautismo con agua, y nacer del Espíritu significa el bautismo del Espíritu Santo”. Me pareció que esta era la respuesta lógica si uno conocía las Escrituras y estaba al tanto del bautismo en agua y del bautismo del Espíritu Santo. Para mi vergüenza la maestra me corrigió: “Esa es una malinterpretación común. La cita no se refiere al bautismo del agua sino al bautismo de la Palabra de Dios”. Bajé la cabeza por la vergüenza, pero años más tarde sería yo mismo quien enseñara lo mismo y corrigiera a las personas que asociaban el versículo con el bautismo con agua. Ahora me entero de que aparentemente tenía razón cuando joven.

Y, ¿qué diremos de la cita en Marcos 16:16? Ahí Jesús dice:

¹⁶ El que crea y sea bautizado, será salvo

- Jesús liga el bautismo con la salvación.

Notemos una cita aun más importante. El versículo que verdaderamente me impactó en aquella noche mientras leía el Nuevo Testamento se encuentra en Hechos 2:38. Pedro le

había predicado a la multitud que se había formado el día de Pentecostés. Dice allí que los oyentes se compungieron de corazón y preguntaron: “¿qué haremos?”, y Pedro les respondió: “pasen todos adelante y haremos una oración en la que rogaremos a Jesús que entre y more en sus corazones”.

PREGUNTA: ¿Fue eso lo que sucedió en realidad?

En ninguna manera.

Hechos 2:38 dice:

³⁸ Pedro les dijo:

—Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo (**Hechos 2:38**).

- Él dice: “bautícese cada uno de vosotros (...) para perdón de los pecados”. Me sorprendí cuando vi este versículo. ¿Cómo pude haberlo leído más de cien veces y nunca notar cómo se relacionaban la remisión o el perdón de los pecados con el bautismo?

—— § ——

Aun más conmovedor resultó Hechos 22:16 donde Pablo cuenta su propia conversión. Él dice que le fue dicho:

¹⁶ Levántate, bautízate y lava tus pecados invocando su nombre (**Hechos 22:16**).

—— § ——

Luego en la carta de Pablo a los Gálatas en el capítulo 3:27 dice:

²⁷ pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos (**Gálatas 3:27**).

—— § ——

En Tito 3:5 Pablo escribe:

⁵ nos salvó (...) por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo (**Tito 3:5**).

- La iglesia primitiva entendió que el “lavamiento de la regeneración” se refería al bautismo en agua y la “renovación en el Espíritu Santo” se refería al bautismo del Espíritu Santo.

—— § ——

Otro versículo sobresaliente fue Hebreos 10:22 donde el escritor dice:

²² Acerquémonos, pues, con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura (**Hebreos 10:22**).

- La iglesia primitiva entendía que todas estas citas se referían al bautismo.

—— § ——

Finalmente, en 1 Pedro 3:21 Pedro escribe:

²¹ El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias del cuerpo, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) mediante la resurrección de Jesucristo (**1 Pedro 3:21**).

- Pedro dice que el bautismo nos salva. No es la parte física del bautismo; no es solamente el descender al agua y quizás ser lavados de la suciedad del cuerpo. Es la “aspiración de una buena conciencia hacia Dios”.

Todos los pasajes que hemos notado son de la versión Reina Valera 1995. La traducción de tu Biblia quizás diga un poco diferente, pero creo que dicen prácticamente lo mismo.

En realidad, el bautismo no se menciona únicamente en el Nuevo Testamento; también fue prefigurado en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, en la última cita que acabamos de leer de Pedro, él compara la similitud entre el bautismo y el arca de Noé que salvó a Noé junto con su familia:

¹⁸Asimismo, Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; ¹⁹y en espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados, ²⁰los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. ²¹El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias del cuerpo, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) mediante la resurrección de Jesucristo (**1 Pedro 3:18-21**).

—— § ——

En 1 Corintios 10:1-2 Pablo dice que la salvación de los israelitas de los egipcios al cruzar el mar Rojo fue un tipo de bautismo. Él dice:

No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, y todos pasaron el mar; ² que todos, en unión con Moisés, fueron bautizados en la nube y en el mar (**1 Corintios 10:1-2**).

PREGUNTA: ¿Será que el cruzar el mar Rojo fue únicamente un símbolo de la salvación de los israelitas de los egipcios? ¿Estaban ya a salvo de los egipcios antes de haber cruzado el mar Rojo?

La respuesta es negativa. Alcanzaron la salvación cuando cruzaron el mar Rojo.

Por otro lado:

PREGUNTA: ¿Habían salido los israelitas en fe antes de haber cruzado el mar Rojo?

La respuesta es positiva.

- Primeramente, acontecieron las diez plagas y específicamente la última requirió un acto de obediencia de parte de los israelitas quienes debían rociar sangre en los dinteles de las puertas de sus casas. El segundo acto de fe fue el salir de Egipto y viajar hasta llegar a las orillas del mar Rojo.

- No estaban completamente a salvo de Egipto mientras esperaban a orillas del mar Rojo. Por otra parte, ya habían entrado en una relación de fe con Dios.

Otra figura del bautismo del Antiguo Testamento mencionado en varias ocasiones por los primeros cristianos es el de Naamán el leproso. **Ireneo** que escribe cerca del año 180, dice:

[Las Escrituras] dicen: “Y se zambulló siete veces en el río Jordán”. No fue sin razón que, hasta Naamán en la antigüedad, al sufrir de la enfermedad de lepra, fue purificado al ser bautizado. En realidad, esto fue un símbolo para nosotros. Porque como nosotros somos leprosos por el pecado, somos lavados de nuestras viejas transgresiones mediante el agua sagrada y al invocar el nombre del Señor. Somos regenerados como niños recién nacidos, como lo declaró el Señor: “el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”. *Ireneo* (c. 180, E/W), 1.574.

¹⁴ Descendió entonces Naamán y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios, y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio (**2 Reyes 5:14**).

—— § ——

Tertuliano señala el mismo pasaje como una figura del bautismo al decir:

El lavamiento del sirio [Naamán] representó a las naciones del mundo su propio lavamiento en Cristo que es su luz (...) pues la virtud y la llenura de ese bautismo fue atribuido solemnemente a Cristo. Pues únicamente él un día establecería en la tierra, no solamente revelación, sino también un bautismo dotado de poder abundante. *Tertuliano* (c. 207, W), 3.356.

—— § ——

Otro pasaje del Antiguo Testamento que señala el bautismo cristiano se halla en Isaías 55:1:

«¡Venid, todos los sedientos, venid a las aguas! Aunque no tengáis dinero, ¡venid, comprad y comed!» (**Isaías 55:1**).

—— § ——

Justino Mártir se refiere a este pasaje diciendo:

El lavamiento de arrepentimiento y el conocimiento de Dios ha sido ordenado por la transgresión del pueblo de Dios, como lo declara Isaías. Por lo tanto, hemos creído y testificamos que el mismo bautismo que él anunció, por sí solo es capaz de purificar a aquellos que se han arrepentido. Y esta es el agua de la vida (...) porque, ¿de qué sirve el bautismo que lava únicamente la carne y el cuerpo? Bautiza al alma de la ira y de la codicia, de la envidia y del odio. *Justino Mártir* (c. 160, E), 1.201.

—— § ——

Otro acontecimiento que prefigura el bautismo cristiano fue el poder milagroso del estanque de Betesda. Las Escrituras mencionan que un ángel movía el agua. Cuando esto sucedía nadie podía ver al ángel, pero cuando el agua era movida, el primero en descender al agua era entonces sanado.

Tertuliano escribe de esto diciendo:

Por lo tanto, después de que las aguas han sido (en una manera) dotadas con virtud medicinal mediante la intervención de un ángel, el espíritu es lavado físicamente en las aguas y la carne es lavada espiritualmente en la misma agua. *Tertuliano* (c. 198, W), 3.671.

Tertuliano sigue diciendo en la página 672:

[Las aguas] que antes eran el remedio de defectos físicos, ahora sanan el espíritu. Las aguas que antes traían consigo salud temporal, ahora renuevan salud eterna. Las aguas que daban libertad una vez al año, ahora a diario salvan a multitudes de personas, siendo la muerte desecha por medio del lavamiento de los pecados. Al ser removida la culpa, la penalidad es, por supuesto, de igual manera removida (...) no es que en las aguas obtenemos el Espíritu Santo. Más bien, en el agua, bajo el ángel, somos lavados y preparados para el Espíritu Santo (...) De este modo el ángel, siendo testigo del bautismo, “hace sendas derechas” para el Espíritu Santo. Pues él está por descender sobre nosotros. Las “sendas son hechas derechas” por el lavamiento de los pecados, que es obtenido por fe y sellado en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. *Tertuliano* (c. 198, W), 3.672.

- En el estanque de Betesda únicamente una vez al año eran movidas las aguas de tal manera.

—— § ——

También se considera como otra prefiguración del bautismo al ciego que Jesús sanó al decirle que fuera a lavarse al estanque de Siloé. **Ireneo** señala este acontecimiento en el volumen 1 en la página 543, diciendo:

El hombre, con respecto a la formación que fue después de Adán, habiendo caído en la transgresión, necesitaba del baño de la regeneración. Por lo tanto, el Señor le dijo [al ciego] luego de haber untado barro en sus ojos, “ve a lavarte al estanque de Siloé”. Por este medio, él le restauró al ciego la confirmación y la regeneración que se lleva a cabo por medio de este baño. *Ireneo* (c. 180, E/W), 1.543.

—— § ——

Un último ejemplo que quiero notar se encuentra en Juan 4:13-14 donde Jesús habla con la mujer samaritana:

—Cualquiera que beba de esta agua volverá a tener sed; ¹⁴pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna (**Juan 4:13-14**).

- Los primeros cristianos también vieron esto como una prefiguración del bautismo.

—— § ——

Por ejemplo, **Cipriano** escribió:

Mediante el bautismo se recibe al Espíritu Santo (...) El Señor le habla a la mujer samaritana diciendo: “Cualquiera que beba de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás”. Al decir esto, él se refería al bautismo de salvación del agua, que en verdad se recibe una sola vez y no se repite (...) El Señor, en su venida, manifestó la verdad del bautismo (...) al mandar que esta agua fiel, el agua de la vida eterna, fuera dada a los creyentes por medio del bautismo. *Cipriano* (c. 250, W), 5.360.

- Así debes notar todos estos tipos y sombras que prefiguraban el bautismo y mostraban que Dios iba a obrar por medio del agua para lavar a las personas de sus pecados.

Como antes mencioné, me resultó difícil aceptar esto, ya que había sido condicionado desde mi niñez para creer que Dios no obra por medio de lo físico, sino que hoy día todo ocurre en un nivel espiritual. Puede que muchos también tengan inconvenientes para aceptar esta posición, a pesar de todos los pasajes del Nuevo Testamento y todos los acontecimientos del Antiguo Testamento que prefiguraban el bautismo. Quizá supones que hubo alguien en los primeros siglos que no sostuvo esta posición sobre el bautismo; alguien tenía que ver el bautismo sencillamente como un paso de obediencia o un símbolo de la regeneración que el creyente ha recibido. Tal vez supongas que alguno de los grupos reformados que se apartó de la iglesia no defendía este punto de vista (o podrías llamarlos grupos restauracionistas. Yo los llamo cristianos del reino). Sin embargo, la verdad es que sí defendían la misma posición. Toma por ejemplo a los **montanistas** que en realidad no eran un grupo de cristianos del reino. Tertuliano escribió su pasaje sobre el bautismo *después* de haberse asociado con los montanistas. Ese fue su punto de vista al igual que el de la iglesia. Los **donatistas** también sostenían este mismo punto de vista. Los católicos nunca acusaron a los donatistas de sostener una posición diferente en cuanto al bautismo, ni tampoco los donatistas afirmaron que la posición del resto de la iglesia católica (universal) del cuarto siglo fuera diferente a la suya. Igual sucedió con los **novacianos**.

Esta cita es del mismo **Novaciano**:

Es el Espíritu Santo quien efectúa con agua el segundo nacimiento, como una cierta semilla de la generación divina. Es una consagración de un nacimiento celestial y la promesa de una heredad prometida. *Novaciano* (c. 235, W), 5.641.

Los gnósticos

Debo aclarar que en los primeros siglos hubo un grupo que no creía que el bautismo pudiera lavar los pecados o jugar un papel importante en el nuevo nacimiento. Quizás ya sabes a cuál grupo me refiero. Fueron los gnósticos los que sostenían ese punto de vista. Los gnósticos:

- Enseñaban que la tierra y la humanidad fueron creados por un Dios inferior, diferente del Padre de Jesús (el Dios del Nuevo Testamento) a quien adoramos.
- Declaraban que, debido a que este Dios inferior no era perfecto, su creación era defectuosa y estaba fuera del alcance de la redención y por lo tanto la carne no podía ser salva.
- No creían en la resurrección del cuerpo ni en la salvación de nuestra carne de ninguna manera. De igual manera, decían que Jesús realmente no vino en la carne, ya que la carne es inherentemente degenerada o malvada; así que no hubo una verdadera encarnación de Jesucristo.
- Además, aseguraban que las cosas materiales no pueden, en ninguna manera, facilitar o tomar parte en nuestra salvación y que por lo tanto nadie puede renacer mediante agua física ni ser limpio de sus pecados en el agua del bautismo.

Veamos tres o cuatro citas de los escritos de los primeros cristianos sobre los gnósticos y lo que estos decían del bautismo. La primera cita que notaremos es de **Ireneo** quien escribió cerca del año 180. Ireneo escribe una obra algo extensa en contra de todos los distintos maestros gnósticos. En esa obra Ireneo dice así:

Al refutarlos [a los gnósticos], mostraremos apropiadamente que esta clase de hombres han sido instigados por Satanás para negar ese bautismo el cual es regeneración para con Dios. Por tanto, han renunciado a la fe en su totalidad (...) Pues el bautismo instituido por el Jesús visible fue para el perdón de los pecados. *Ireneo* (c. 180, E/W), 1.346.

Sigue diciendo en la misma página:

Pero hay entre ellos [los gnósticos] quienes afirman que no es necesario llevar a las personas al agua. En lugar de ello, mezclan aceite con agua, y vierten esta mezcla sobre la cabeza de la persona que se inicia (...) Mantienen que en esto consiste la redención (...) Otros [herejes], sin embargo, rechazan todas estas prácticas y mantienen que el misterio del poder

indescriptible e invisible no debe ser administrado por criaturas visibles y corruptibles (...) Estos alegan que el conocimiento de la indescriptible Grandeza es en sí misma la redención perfecta. *Ireneo* (c. 180, E/W), 1.346.

- De hecho, la palabra gnóstico significa: “el que posee conocimiento”. Los gnósticos declaran que este gran conocimiento que poseen es suficiente para redimirlos y que, por tanto, no tienen que hacer cosas como el bautismo.

—— § ——

Tertuliano, al escribir en contra de los gnósticos, dijo así:

¡Oh miserable incredulidad que le niega a Dios su propia cualidad, sencillez y poder! Y luego ¿qué? ¿No es también maravilloso que la muerte puede ser desechada por el lavamiento? *Tertuliano* (c. 198, W), 3.669.

—— § ——

Sigue diciendo en su contra:

Sin embargo, seguimos dirigiéndonos a esta interrogante [propuesta por los gnósticos], “¿cuán necio e imposible es ser nuevamente formado por el agua! Rogamos que nos digan, ¿en qué manera ha obtenido esta sustancia material una dignidad tan alta?” [Respuesta de Tertuliano:] “El agua fue la primera en producir aquello que tiene vida, así que no es de sorprenderse que también en el bautismo las aguas sepan dar vida”. *Tertuliano* (c. 198, W), 3.670.

§

Todo esto me afectó seriamente. Si nuestra posición evangélica es correcta, que el bautismo es mayormente un símbolo o un paso de obediencia (esto es lo que afirmaban los gnósticos), damos a entender que los gnósticos tenían razón sobre una de las principales doctrinas de la fe cristiana y que el resto de la iglesia estaba equivocada. Sin embargo, el apóstol Juan al escribir específicamente en contra de los gnósticos cerca del año 100 los llamó el anticristo porque negaban que Jesús había venido en carne.

PREGUNTA: ¿Cómo habrían podido poseer estos anticristos un mejor entendimiento de la doctrina apostólica del bautismo que los hombres como Ignacio quien había sido enseñado por los apóstoles?

Realmente no tiene sentido, ¿verdad?

- No tiene sentido especialmente cuando consideramos todas las citas que hemos notado en las Escrituras que demuestran que Dios obra por medio del bautismo, que nuestros pecados son lavados y que recibimos el nuevo nacimiento por medio del bautismo en agua y del Espíritu Santo.

PREGUNTA: Al considerar todo esto que hemos notado quizás te preguntes, ¿por qué la mayoría de los cristianos hoy día que creen en la Biblia no sostienen este punto de vista?

La razón es que muchos cristianos reaccionaron contra la iglesia establecida cuando ésta comenzó a ver todos los sacramentos u ordenanzas como si fueran acontecimientos garantizados y automáticos.

- Creían que se podía tomar a una persona y sumergirla en el agua o derramar agua sobre ella y luego decir las palabras apropiadas y la persona salía del rito como un cristiano nacido de nuevo. Esa no es la manera en que funciona, y el problema no se dio únicamente en torno al bautismo.

Los que profesaban el cristianismo comenzaron a verlo como una religión automática y mecánica. Se creía que si pertenecías a la iglesia católica y recibías los sacramentos prescritos junto con las palabras apropiadas te hallabas bien. Todo este problema y la mentalidad que conlleva fue ampliado con el surgimiento del híbrido de la iglesia y el estado que comenzó en la época de Constantino. El cristianismo del Nuevo Testamento nunca había sido algo que una nación entera pudiera practicar puesto que es un camino angosto que pocos descubren. El reino de Dios no es como el reino de Israel de la antigüedad en el que cada israelita en la nación entera pertenecía al reino. Jesús introdujo un tipo de reino completamente diferente, un tipo de reino que nunca abarcaría a todos los habitantes de una región geográfica cualquiera.

Sin embargo, comenzando en el tiempo de Constantino, los cristianos comenzaron a imaginar que Dios *sí* estaba estableciendo un equivalente del reino de Israel. Comenzaron a igualar el imperio romano con el reino de Dios; así que ahora imaginaban que realmente podían defender el reino de Dios usando espadas, así como los antiguos israelitas habían defendido su reino. Aun imaginaron que podían expandir el reino de Dios por medio de establecer alianzas con reyes paganos quienes luego recibían el bautismo y requerían que todos en su reino fueran bautizados. Finalmente, el **emperador Justiniano** decretó que todo infante recién nacido en todo el imperio fuera bautizado. Esa ley, o las leyes conforme a este modelo, permanecieron vigentes hasta la época de la reforma. Creían que el bautismo era algo automático, y que al bautizar a una nación entera esta llegaba a ser cristiana nacida de nuevo. Sabemos que no funciona así.

Todo esto venía entrelazado con el aumento del sacramentalismo, posición que sostiene que la esencia del cristianismo es la participación en los sacramentos. Por tanto, todos en la “Europa cristianizada” tenían que ser bautizados sin importar su fe personal ni la fe de su familia. Luego, al llegar a cierta edad, todos los hijos eran confirmados, lo cual supuestamente les daba un bautismo automático del Espíritu Santo. Estos mismos católicos luego mecánicamente le confesaban sus pecados a un sacerdote, y a medida que realizaban la penitencia requerida, (tal como rezar diez o cien Avemarías) sus pecados automáticamente eran perdonados. La gracia les era otorgada automáticamente por medio de la eucaristía porque era administrada por un sacerdote dentro de la sucesión [apostólica] correcta. Luego, cuando estos “cristianos” morían, se celebraban misas que supuestamente restaban muchos años de castigo en el purgatorio para el difunto.

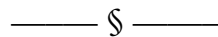
El resultado de todo esto fue el surgimiento de una religión mecánica que no requería vida interna ni una relación con Jesucristo. Tampoco requería una fe viva ni santidad... y eso no es cristianismo. No quiero dar a entender que no había personas durante ese tiempo que gozaban de una vida interna y una relación de obediencia y amor con Jesucristo. Sí había cristianos genuinos durante toda esa época. Solo quiero que entiendas que la mayoría de esos supuestos cristianos en realidad no eran cristianos nacidos de nuevo.

En contraste, el cristianismo bíblico es relacional, no mecánico. El único sacerdote que necesitamos es nuestro sumo sacerdote Jesucristo. Lo importante en el bautismo y la comunión es el estado espiritual de la persona que recibe el sacramento u ordenanza. Nada

es automático; todo es relacional, y se basa en una relación de amor obediente con Jesús. Los primeros cristianos entendían esto; no enseñaban ni practicaban una forma mecánica de cristianismo. Nunca se imaginaron que estos beneficios para salvación del bautismo que mencionamos llegarían automáticamente por medio de sumergir a alguien en el agua, o derramar agua sobre la persona, y recitar palabras especiales.

Por ejemplo, **Orígenes** escribió:

Únicamente Mateo añade las palabras “para arrepentimiento”, enseñándonos que el beneficio del bautismo está ligado a la *intención* de la persona bautizada. Es decir, para el que se arrepiente, le es de salvación. Sin embargo, mayor condenación le vendrá al que llega al bautismo sin arrepentimiento. *Orígenes* (c.228, E), 9.367.



Orígenes vuelve a escribir:

La regeneración no se llevó a cabo con Juan [el bautista]. Sin embargo, sí ocurrió con Jesús, mediante sus discípulos. Lo que se llama el baño de la regeneración se lleva a cabo con la renovación del Espíritu. El Espíritu viene de la misma manera. Viene de Dios y está sobre y más allá del agua. Con todo, no viene a todos aun después del agua. *Orígenes* (c.228, E), 9.367.

- No todos nacieron de nuevo porque hayan experimentado el rito del bautismo. No fue un fin garantizado y automático.

Tertuliano expresó el mismo sentimiento. Después de describir los beneficios de salvación del bautismo, hizo esta observación:

(...) Lo que tenemos que luchar para lograr es que nos sea otorgado el alcanzar tal bendición. Pues ¿quién [o qué] te otorgará, hombre de arrepentimiento sin fe, una salpicadura de agua cualquiera que sea? Sin embargo, algunos creen que Dios está bajo la necesidad de otorgar lo que ha prometido aun al más indigno. ¡Así que vuelven su liberalidad en esclavitud! Pues, ¿no quedan muchos luego destituidos de la [gracia]? ¿No les es quitado a muchos este regalo? *Tertuliano* (c. 203, W), 3.661.

Tal como muchos de estos primeros cristianos entendía, no todo bautismo produce perdón de pecados y un nuevo nacimiento. Ahora, si tal era el caso en el tiempo de Tertuliano cuando una persona tenía que arriesgar su vida para ser cristiana, tanto más era el caso cuando (después de Constantino) las multitudes no arrepentidas se acercaban a la iglesia por los beneficios políticos y sociales que traía el cristianismo. Asimismo, si así era en esa época, piensa cuánto más era el caso cuando los reyes y los emperadores forzaban a las personas a bautizarse. Dudo que alguno de esos bautismos (hablo de los que fueron forzados) les haya traído algún beneficio excepto que quizás les haya traído doble condenación y mayor responsabilidad, ya que al menos habían sido introducidos al cristianismo.

Por lo tanto, la iglesia establecida nunca cambió oficialmente la doctrina del cristianismo primitivo (al menos no en papel). Lo que sí cambió fue que la iglesia comenzó a tratar el bautismo como si el perdón de pecados y el nuevo nacimiento fuera experimentado automáticamente por todo el que era bautizado en la iglesia católica. Ninguno de los grupos del reino, como el de los **valdenses**, debatieron con la iglesia sobre el significado del bautismo, pero todos veían que la mayoría de los católicos no habían nacido de nuevo verdaderamente. Realmente, el primer grupo grande en contender con lo que se decía sobre el bautismo fue el de los **anabaptistas**. Al igual que otros cristianos del reino, los anabaptistas podían ver que había una gran diferencia entre la teología del bautismo y lo que sucedía en la vida real. La teología declaraba que las personas nacían de nuevo por medio del bautismo; sin embargo, la realidad que observaban a su alrededor era que pocas personas demostraban ser almas verdaderamente regeneradas en comunión personal con Jesucristo y viviendo de acuerdo con sus enseñanzas.

Menno Simons fue un líder de los anabaptistas. Aquí probablemente les escribe a los católicos y a los luteranos sobre lo que él observaba. Dice así:

Asimismo, te imaginas que naciste de nuevo en tu bautismo y que recibiste el Espíritu Santo. Lector fiel, reflexiona en que si te hubiera acontecido como dices, tendrías que reconocer que tu regeneración se llevó a cabo sin haber oído la Palabra, sin la fe y el conocimiento de Cristo y sin todo el conocimiento y entendimiento común. Además, tendrías que reconocer que el nacimiento antes mencionado y el Espíritu recibido no tienen efecto, sabiduría, poder ni fruto en ti; eres vano y muerto, que no vives ni conforme al Espíritu ni en el poder del nuevo nacimiento. Dejaré que tu grave avaricia, ebriedad, orgullo y vida carnal e

idólatra lo demuestre. Todos los que han sido bautizados pueden ser mis testigos. Amigo, si en verdad has nacido de Dios en tu bautismo y has recibido el Espíritu Santo como tus consoladores te lo aseguran, entonces ciertamente la nueva vida espiritual y sus nuevos frutos espirituales serían manifiestos igual como sucedía con los santos desde el principio hasta ahora. Además, los que poseen el Espíritu del Señor producen los frutos del Espíritu. No obstante, el Espíritu del Señor rehúsa morar en un alma malvada o en un cuerpo esclavizado al pecado. En segundo lugar, digo que si hubieras sido bautizado apropiadamente según la Palabra del Señor como imaginas, te habrías vestido de Cristo y ya no vivirías siguiendo la innata naturaleza malvada de Adán, sino la buena naturaleza regenerada de Cristo (*Menno Simons*).

Creo que Menno Simons dio en el blanco. Si dices que has renacido, que eres regenerado y bautizado en el Espíritu, debe haber evidencia de ello. Estas cosas no pueden existir sin evidencia que las respalde. Lo que sucedió fue que los términos “nuevo nacimiento” y “recibir el Espíritu” habían llegado a ser no más que palabras para la mayoría de los que profesaban el cristianismo. No eran cristianos que habían nacido de nuevo por el Espíritu sin importar lo que dijeran todos los libros de teología y las declaraciones oficiales de la iglesia. Si la teología dictaba que estas personas eran regeneradas, entonces la teología del bautismo tenía que cambiar ya que no coincidía con la realidad. Como Pablo lo expresó en 1 Corintios 4:20: “pues el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder”. Es decir, la esencia del reino no consiste en palabras ni en teología, sino en poder. Pablo no hablaba del poder para realizar milagros, sino del poder para vivir en Cristo. Así que los anabaptistas sintieron la necesidad de hacer modificaciones en el modelo de enseñanza en cuanto al bautismo, ya que lo que se enseñaba no coincidía con lo que sucedía en la vida real.

Menno Simons lo explica:

El santo apóstol Pedro también declara lo mismo y dice que aun el bautismo también ahora nos salva. No el desechar la suciedad del cuerpo, sino el pacto de una buena conciencia con Dios por la resurrección de Jesucristo. Aquí Pedro nos enseña cómo el bautismo interno es lo que nos salva cuando el hombre interior es lavado y no el bautismo exterior donde la carne es lavada. Pues como ya se dijo, ante los ojos de Dios, únicamente este bautismo interior es de valor. A su vez, el bautismo exterior sigue como una evidencia de la obediencia la cual es por fe. Porque si el bautismo exterior pudiera salvar sin el interior, todos los pasajes de las Escrituras que hablan del nuevo hombre no tendrían propósito alguno. El reino de los

cielos quedaría atado al agua corriente, la sangre de Cristo habría sido derramada en vano y ninguna persona bautizada se perdería. ¡Oh no!, el bautismo exterior no logra nada si antes no hemos sido renovados en el interior, regenerados y bautizados con el fuego celestial y el Espíritu Santo de Dios (*Menno Simons*).

Los anabaptistas distinguieron el bautismo interior del exterior. El bautismo exterior en agua únicamente es eficaz si al mismo tiempo se lleva a cabo un bautismo interior del Espíritu Santo. Alegaban correctamente que no es el agua en sí la que quita los pecados, sino la obra del Espíritu. Nunca debemos pensar en el bautismo como algo mágico o automático. A la vez, los anabaptistas sí creían que el bautismo estaba relacionado con la salvación. Sencillamente intentaron unir la teología del bautismo con la evidencia en la vida real al decir que debe haber un cambio interno. Dijeron esto porque si el bautismo es únicamente exterior y no hay evidencia de que alguien viva como hombre regenerado, obviamente el bautismo no fue genuino por cuanto no hizo efecto.

Pilgram Marpeck fue otro líder anabaptista. Escribió lo siguiente:

Sacramento se refiere a varios tipos de eventos que se realizan en la presencia de un juramento y se manejan bajo juramento. Ahora, cuando la palabra sacramento se toma en su significado natural, aun se puede llamar sacramentos al bautismo y la cena del señor. Pues al fin y al cabo son instituidos por Cristo y son mandados con la misma fuerza y calidad vinculante de un juramento. Sin embargo, el bautismo únicamente es un verdadero sacramento cuando el contenido y la acción del bautismo se llevan a cabo junto con un compromiso a un pacto sagrado. Generalmente se conoce que bautizar significa sumergir en agua, y respecto a este hecho no hay controversia ni necesidad de más diálogo. Los que son bautizados deben confesar su fe, y mediante el poder de su fe en Cristo, comprometerse a poner enteramente a un lado su antiguo ser y de ese momento en adelante inclinarse hacia la vida nueva. El bautismo es un entierro del ser antiguo y una resurrección del nuevo. De igual manera, es un pórtico de entrada a la santa comunión o a la iglesia de Cristo. Además, el bautismo de un creyente reviste a la persona de Jesucristo. Sin ello, nadie tiene la capacidad de tener la seguridad de una conciencia limpia, ni tampoco puede uno abandonar ni sinceramente negar la vieja vida pecaminosa y aceptar la vida nueva en Cristo Jesús. El bautismo es como el desposorio o la unión matrimonial entre el creyente y Cristo. El creyente es lavado de todos sus pecados, se entrega a Cristo y se compromete a vivir y morir según la voluntad de Cristo.

Pedro dice que el bautismo nos salva. ¿Por qué? ¿Es porque somos sumergidos bajo el agua o porque el agua es derramada sobre nosotros? No, pues él hace diferencia entre el bautismo verdadero y la sencilla limpieza de la suciedad de nuestro cuerpo. Este último acto por sí solo no lo puede hacer [salvar]. Únicamente el pacto de una buena conciencia ante Dios tiene el poder para salvar. Por tanto, el bautismo salva cuando, por medio de este, el creyente se une a Dios; de ese momento en adelante niega los deseos de la carne y la codicia y desea con todo su corazón llevar a cabo la voluntad de Dios. Sin embargo, tal conciencia se crea y se logra únicamente por el Espíritu de Dios. En tanto que este pacto de una buena conciencia es sincero, si al bautizarse se entrega completamente a Dios y a la obediencia de la verdad, el creyente por este medio purifica su alma y es lavado de todos sus pecados. De otra manera, el bautismo no sirve de nada y es únicamente una burla en la presencia de Dios. Hay dos maneras en las que el bautismo es mal usado. Primeramente, es mal usado cuando se lleva al bautismo a una persona inocente e indispuesta, personas que no buscan ni sienten el deseo de ser bautizadas [esto se refiere a los bautismos forzados que mencionamos anteriormente]. En segundo lugar, el bautismo también es mal usado cuando una persona con un corazón falso e impuro desea ser bautizada. Cualquiera que desee recibir el bautismo, dejar la maldad y lavar su pecado sin duda debe primeramente ser convertido mediante el arrepentimiento verdadero y morir al pecado. De otra manera, el bautismo no lava el pecado (*Pilgram Marpeck*).

Los anabaptistas no negaron las convicciones de los primeros cristianos en cuanto al bautismo y su naturaleza sacramental. Solamente hicieron una distinción entre el bautismo verdadero que se lleva a cabo con un corazón convertido y un compromiso de caminar con Cristo como un hombre nuevo, y los bautismos en los que las personas son sumergidas en agua o el agua es derramada sobre ellas sin que estas tengan una fe viva, o son forzadas a recibir el bautismo, o su corazón no está con Dios; en tales casos sería solo un acto.

Ahora, no sé si yo me expresaría con el mismo lenguaje de los anabaptistas. Sin embargo, sí creo que ellos vieron correctamente la necesidad de restaurar el significado bíblico del bautismo para que ya no fuera un ritual vacío que normalmente no estaba conectado a la realidad. Creo que vieron correctamente que debe haber un cambio interior junto con el exterior o, de lo contrario, el bautismo no sirve de nada.

Con todo, hasta el momento únicamente he contestado la mitad de la pregunta de por qué la mayoría de los cristianos modernos creyentes de la Biblia no sostienen la posición

original sobre el bautismo. Es porque el bautismo había llegado a ser un acto automático que no estaba ligado a la realidad. Sin embargo, lo que introdujo el gran cambio en la teología fue el advenimiento del **pietismo** a finales de los años 1600 y el **Gran Despertar** de los años 1700. Esto se debió a que los pietistas y los renovadores (proponentes del avivamiento) pusieron su énfasis en la experiencia de la conversión o en un avivamiento espiritual y no en el bautismo. A estos, ellos llamaron el nuevo nacimiento, y tienen su razón. Es porque el pietismo, el cual se inició en Alemania, y el Gran Despertar, el cual se inició en Inglaterra (y de allí fue llevado a Nueva Inglaterra) tenían iglesias del estado. En Alemania se hallaba la iglesia luterana, en Inglaterra se hallaba la iglesia anglicana y en Nueva Inglaterra se hallaba la iglesia puritana o congregacional. Normalmente, todos en esos entornos ya eran bautizados, generalmente como niños.

Los pietistas y los renovadores vieron los mismos problemas que los anabaptistas habían visto en los años 1500. Vieron que la teología del bautismo no correspondía con la realidad que los rodeaba. Supuestamente todas estas personas eran nacidas de nuevo, pero resultaba obvio que no lo eran. Sin embargo, a diferencia de los anabaptistas, los pietistas y los renovadores no hicieron modificaciones a la doctrina del bautismo para aclarar que una conversión o bautismo interno tiene que acompañar al exterior. Los pietistas y los del avivamiento sencillamente desplazaron el bautismo a un lugar de poca importancia. El asunto importante para ellos era la experiencia de la conversión la cual ahora, teológica e incorrectamente, llamaban el nuevo nacimiento. Ahora, era mucho mejor promover una teología equivocada y así despertar a las personas de su muerte espiritual que insistir en una doctrina escritural e histórica del bautismo, pero luego tener a muchas personas muertas espiritualmente o sin haber nacido de nuevo cuando se les ha dicho que sí lo son. Creo que el mayor error de los pietistas y renovadores es que no debieron llamar nuevo nacimiento a la conversión o el avivamiento espiritual. Las Escrituras no usan el término nuevo nacimiento de esa manera. Además, si los convertidos por los renovadores no habían sido bautizados válidamente en el pasado, debieron ellos bautizarlos inmediatamente tras su conversión. Ese es el ejemplo que vemos en el libro de los Hechos.

Lo que ha sucedido debido al Gran Despertar y los varios avivamientos evangélicos de los últimos siglos es que la doctrina escritural del bautismo se ha perdido casi por completo. En su lugar, muchas iglesias evangélicas practican algo que no tiene precedente bíblico lo cual se conoce como “**el llamado**”. Quisiera presentarte un reto amistoso. Cuando termines de leer

este tratado, siéntate y lee el libro de los Hechos de principio a fin y ve si puedes hallar algún caso donde se haga un llamado en un servicio o donde se le pida a alguien que sencillamente pronuncie la **oración de un pecador**. Creo que al leer cada acontecimiento allí, descubrirás que en cada ocasión los apóstoles o los discípulos bautizaron a las personas en el momento en que creían. No les mandaban hacer una oración y considerar el bautismo como algo que llevarían a cabo después de pensarlo. Al contrario, se les predicaba a las personas; estas se arrepentían, eran convertidas interiormente y luego bautizadas.

Puedo asegurarles que el llamado a pasar al frente en un culto puede ser algo tan muerto como lo era, en general, el ritual del bautismo durante la Edad Media en las iglesias del estado. Por ejemplo, aquí en el sur de los Estados Unidos donde vivo, casi cada persona ha pronunciado la oración del penitente y dice que ha nacido de nuevo, pero la realidad es que la mayoría realmente no ha nacido de nuevo. Ahora, yo jamás diría que Dios no ha usado los llamados que se hacen en los cultos. Tenemos que cuidarnos de no limitar a Dios. No debemos creer que Dios automáticamente rechaza algo porque sea teológicamente incorrecto. Digo esto porque veo mucha evidencia de que hay miles de cristianos nacidos del Espíritu que han sido enseñados de manera incorrecta en cuanto al bautismo. Lo más importante es que se han convertido y han recibido el bautismo. Dios es flexible; al fin y al cabo, en los Hechos hallamos el ejemplo de Cornelio y toda su casa que recibieron el Espíritu Santo antes de haber sido bautizados, lo cual siguió un orden contrario a lo normal. Dios puede obrar de esa forma si así lo desea; él tiene la libertad de hacer lo que quiera. Únicamente puedo hablar de lo que ha sido históricamente el sistema normal de operación de Dios, pero ni yo ni ninguna otra persona puede negarle a Dios la libertad de otorgar el nuevo nacimiento a quien él lo desee. Los primeros cristianos claramente reconocían esto. Por ejemplo, con respecto a los que fueron martirizados antes de haber tenido la oportunidad de ser bautizados, los primeros cristianos decían que ellos siempre habían sido bautizados mediante un **bautismo de sangre**.

Por ejemplo, **Cipriano** escribió:

Algunos preguntan, “si uno de estos (catecúmenos) es arrestado y muerto antes de ser bautizado, luego de haber confesado el Nombre, ¿pierde la esperanza de la salvación y la recompensa de la confesión ya que previamente no había nacido de nuevo del agua?” (...) ciertamente no carecen del sacramento del bautismo los que han sido bautizados con el más glorioso y grande bautismo de sangre. Respecto de este bautismo, el Señor también dijo que él tenía “otro bautismo con el cual ser bautizado”. *Cipriano* (c. 250, W), 5.385.

- Un **catecúmeno** era el que estudiaba en preparación para recibir el bautismo.

—— § ——

El pasaje de la Escritura que Cipriano citaba se encuentra en Mateo 20:22 donde Jesús dijo:

²²Entonces Jesús, respondiendo, dijo:

—No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? (**Mateo 20:22**).

- Jesús se refirió a su muerte en la cruz como un tipo de bautismo.

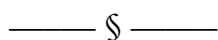
Antes de concluir quiero notar un asunto más sobre el bautismo. Muchas personas han escrito para preguntar cuál era el modo que se usaba para el bautismo; ¿era por inmersión, derramamiento o aspersión? Otra pregunta se refiere a lo que dice en Hechos, de que las personas eran bautizadas en el nombre de Jesús, y si esto da a entender que no bautizaban en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo como Jesús les había enseñado específicamente.

Notemos una de las primeras citas que tenemos luego del Nuevo Testamento. Es la llamada **Didaché**. Dice así:

Respecto al bautismo, bautiza de esta manera. Habiendo antes dicho todas estas cosas, bautiza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en agua viva [agua que fluye]. Pero, si no tienes agua viva, bautiza en otra agua. Si no puedes bautizar con agua fría, bautiza con agua tibia. Si no tienes ni la una ni la otra, vierte agua tres veces sobre la cabeza de la persona en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Sin embargo, antes del bautismo, ayune el que va a bautizar junto con el que va a recibir el bautismo y cualquier otro que pueda. Instruirás al que está por recibir el bautismo a ayunar uno o dos días antes [del bautismo]. *Didaché* (c. 80 – 140, E), 1.379.

- Es de gran sorpresa para muchos que los primeros cristianos no eran dogmáticos sobre el modo del bautismo. El método normal era el de

inmersión, pero el derramamiento también era un método válido si no era práctica la inmersión.



De hecho, los primeros cristianos sí bautizaban en el nombre de toda la Trinidad, no únicamente en el nombre de Jesús. Esto se nota con claridad por el hecho de que sumergían o derramaban tres veces, una en el nombre del Padre, una en el nombre del Hijo y una en el nombre del Espíritu Santo. Una cita de **Tertuliano** confirma que aun a principios del tercer siglo, esto seguía siendo la práctica de la iglesia. Él escribe:

Él los manda a bautizar en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, no en un Dios unipersonal. Y, de hecho, no es solamente una vez, sino tres veces, que somos sumergidos en tres Personas, al mencionar cada nombre individualmente. *Tertuliano* (c. 213, W), 3.623.

Otra cosa que creo que deja sorprendidos a muchos cristianos hoy es que derramaban tres veces y no solo una. Esta fue la costumbre entonces, y sigue siendo la práctica de muchas iglesias antiguas hoy. Han perdido mucho del espíritu original del cristianismo primitivo, pero la mayoría todavía bautiza por medio de la inmersión triple o por el derramamiento triple. Aparte de las iglesias antiguas, el grupo conocido como **Iglesia de los hermanos o Dunkards** todavía bautiza por medio de la inmersión triple. Ahora, ninguno de los escritores dice si bautizaban hacia adelante o hacia atrás o si era vertical. Esas cosas no eran de importancia; no se trataba de un rito mágico que tenía que realizarse únicamente de cierta manera para que fuera válido. Creo que Dios ha aceptado los bautismos que fueron por derramamiento o inmersión, pero ciertamente creo que el método preferido debe ser la triple inmersión o derramamiento, ya que esta fue la costumbre antigua y porque se ajusta a las palabras de Jesús de bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. En algunas circunstancias excepcionales, la iglesia primitiva permitió un bautismo por aspersión. Esto era si alguno estaba en cama de muerte y no era práctico el derramamiento. Cuando hablo de derramar no me refiero a unas gotas sobre la cabeza de la persona. Hemos descubierto ruinas de iglesias aun de principios de los años 200 d.C., y cada edificio que ha sido desenterrado siempre tiene una pila bautismal. A veces la pila no tiene mucha profundidad, lo cual puede indicar que en esa iglesia específica derramaban en lugar de

sumergir, pero siempre era una pila. La persona descendía al agua y salía completamente empapada.

Si era derramamiento, como dije, no se trataba sencillamente de unas cuantas gotas sobre la cabeza; era un derramamiento. Es decir, los bautizados salían bañados. Si sumergían a la persona, también recibía un baño ya que el bautismo simboliza limpieza. También está el simbolismo de morir y salir como un hombre nuevo el cual otra vez, es bien ilustrado al descender bajo el agua. Sin embargo, si esto no era práctico o si alguno estaba en cama de muerte, entonces derramaban o rociaban un poco de agua sobre la persona, y seguía siendo un bautismo válido. Era la intención de seguir el mandato de Jesús que hacía válido o inválido el bautismo, no era el método específico de bautizar.

Resumen

En conclusión, quiero que recuerdes tres cosas de este tratado.

1. La enseñanza histórica de la iglesia en cuanto al bautismo es que nuestros pecados son lavados en el bautismo y que nacemos de nuevo mediante el bautismo. Hay mucho apoyo bíblico para esta enseñanza.
2. Nada de esto es automático. Se necesita un corazón arrepentido, una fe genuina y un compromiso con Jesucristo. Como dicen los anabaptistas, debe haber un bautismo interior que acompañe el bautismo exterior. Sin el bautismo interior, el exterior no tiene valor alguno.
3. Finalmente, una persona no necesariamente tiene que entender correctamente la doctrina del bautismo para poder recibir los beneficios del bautismo. Lo que Dios valora es un corazón convertido y una persona que verdaderamente ame a Dios.